

Aprendamos a Hacer Conexiones Globales

Enseñanza y aprendizaje de la interconexión a través de actividades altamente participativas

Por **Graham Pike y David Selby**
Traducción por **María Jesús Borgoñó Pascual**

Temas: Estudios sociales

Conceptos clave: Interdependencia

Destrezas: Pensamiento lateral y creativo, pensamiento relacional, cooperación, uso de atlas

Lugar: Interior

La interconexión es el enlace conceptual que une las ideas, las áreas de conocimiento, los enfoques y los temas que están incluidos dentro de la educación global. En términos económicos, medioambientales, sociales y políticos, los educadores globales están interesados en la naturaleza y efectos de las conexiones, impulsadas por los movimientos de bienes, personas e información que unen a toda la humanidad (aunque no siempre son relaciones justas y equitativas). Del mismo modo, tienen dificultades para demostrar que cualquier tema global está relacionado, en mayor o menor medida, con otros temas globales; para demostrar que temas tales como el desarrollo, el medio ambiente, la paz y la justicia social están, a la larga, entrelazados. Los períodos de tiempo se ven también como algo interconectado: pasado, presente y futuro no son períodos aislados, sino que están extremadamente integrados los unos en los otros. A nivel personal, la educación global se preocupa de las sinergias que pueden surgir de ayudar a los estudiantes a que sean conscientes de que pueden conectar su

potencial mental, emocional, físico y espiritual, así como su bienestar interior, con el bienestar del planeta. Un reto para el educador global reside en cómo ayudar a los estudiantes a que piensen de manera relacional. Las actividades que aquí ofrecemos sugieren algunas ideas en este sentido.

Simplemente conectar

Esta dinámica y divertida actividad anima al desarrollo de habilidades para el pensamiento lateral y creativo e intensifica la sensibilidad de los alumnos a conexiones potenciales entre fenómenos dispares. Estas habilidades y conciencia son importantes si los alumnos pretenden entender completamente el funcionamiento del sistema global y las formas en que acontecimientos y decisiones aparentemente no conectados entre sí pueden afectar a sus vidas. El desarrollo del pensamiento relacional (ver patrones y realizar conexiones) también ayuda a los estudiantes a percibir la conexión entre diferentes áreas del currículo y entre el currículo y la vida real, y de este modo consiguen fomentar una experiencia de aprendizaje más holística y relevante.

Tiempo: 20 minutos

Materiales: cinco hojas de papel y lápices (Por alumno).

Procedimiento:

1. Reparte cinco hojas de papel a cada alumno. Pídeles que escriban las siguientes categorías, una en cada hoja: un objeto natural, un objeto fabricado por el hombre, un animal, una



emoción y una esperanza para el futuro.

2. En la cara posterior de cada hoja, los alumnos escribirán una palabra que represente la categoría que hayan escrito en la cara delantera. (Un animal, por ejemplo, podría ser “reno”; una emoción podría ser “gratitud”). Para cada categoría pueden elegir cualquier palabra; las elecciones no deben seguir ningún tema ni patrón.

3. Pide a los alumnos que pongan las hojas en la mesa, delante de ellos, con la cara donde han escrito las categorías mirando hacia arriba.

4. Elige a dos alumnos al azar y pídeles que den la vuelta a la hoja y lean lo que han escrito en “objeto natural”. Después, cada alumno tendrá diez segundos para pensar en, al menos, una manera en la que los dos objetos naturales están relacionados. Si no fueran capaces de establecer alguna relación en el tiempo establecido, otros alumnos pueden contribuir con sus ideas.

5. Los dos alumnos elegirán después a otros dos compañeros cuyo reto consistirá en establecer conexiones entre los dos nuevos objetos que descubran al girar sus hojas de “objetos naturales”.

6. Continúa la actividad cambiando de categoría en cualquier momento. La misión de los alumnos consiste siempre en encontrar conexiones entre los ítems de cada categoría escritos en las hojas.

7. Cuando la actividad esté progresando bien, se pueden mezclar las categorías al azar: se pueden buscar conexiones entre, por ejemplo, un objeto fabricado por el hombre y una emoción. Además de elegir a un compañero, el alumno podrá elegir también una categoría. Llegados a este punto, será necesario hacer buen uso del pensamiento creativo y se permitirá cualquier tipo de conexión. Aquí el objetivo no es hallar la mejor conexión, sino desarrollar y mejorar la creatividad.

Trotamundos

Esta animada actividad evalúa y refuerza los conocimientos de los alumnos sobre las conexiones globales de Norteamérica y la localización geográfica de varios países. El éxito de todo el grupo depende del grado de cooperación que demuestren, no solo al unir los países usando conexiones, sino también al ayudar a los demás a crear grupos adecuados. La actividad refina las habilidades de comunicación no verbal y desarrolla el sentimiento de cohesión grupal.

Lugar: Espacio interior abierto donde los alumnos puedan moverse

con libertad.

Tiempo: 30 minutos.

Materiales: Juego de etiquetas autoadhesivas, tarjetas índice y atlas.

Preparación: Escribe en las etiquetas adhesivas los nombres de los países que aparecen en el cuadro “Conexión entre países” (ver página 216), un país por etiqueta. Escribe (o fotocopia y pega) las “conexiones” de la segunda columna del cuadro en las tarjetas índice.

Procedimiento:

1. Pide a los alumnos que formen un círculo, cierren los ojos y permanezcan en silencio.

2. Pega una etiqueta de “país” en la espalda de la mitad de los alumnos. Da al resto las tarjetas de “conexiones”. Pide a los alumnos que abran los ojos, pero que no hablen.

3. Explica a los alumnos con las tarjetas “conexiones” que lean sus tarjetas y que, sin hablar, encuentren al compañero que lleva a la espalda la etiqueta del país que corresponde a su tarjeta. Los atlas se pueden utilizar en todo momento.

4. Aún en silencio, pídeles que utilicen los nombres de los países para formar grupos según los siguientes criterios:

- Hemisferios norte y sur.

- Países ricos y pobres (por PIB (producto bruto interno), renta per cápita o grado de industrialización).

- Continentes.

- Países costeros, islas y países de interior (sin salida al mar).

- Población (por ejemplo: menos de 100 millones, de 100 a 999 millones, más de 1.000 millones).

- Densidad de población.

5. Ahora pide a los alumnos que usen las “conexiones” para formar grupos según las conexiones que tengan un impacto directo sobre sus vidas y las que no.

6. Finalmente, pide a los alumnos con etiquetas de país a la espalda que digan a sus respectivos compañeros qué país creen que representan.



Extensión:

7. Como reto final al sentido global de lugar de los alumnos, pide a cada pareja que se organice con las demás, por países, para formar un mapa humano. Tú puedes tomar la posición de Canadá y Estados Unidos e invitar al resto de las parejas a que se vayan situando a tu alrededor.

8. Como tarea de investigación, se puede dar a cada pareja de estudiantes un nombre de país y pedirles que encuentren alguna conexión relevante entre dicho país y Canadá o los Estados Unidos o, quizá, con el país de origen de uno de los alumnos. Una vez que estas nuevas conexiones están escritas en nuevas etiquetas y tarjeta índice, se puede volver a realizar la actividad como se ha explicado anteriormente.

Graham Pike es decano de la Facultad de Educación de la Universidad Prince Edward Island en Charlottetown, en la provincia de Prince Edward Island. David Selby es catedrático de la Facultad de Educación de la Universidad de Plymouth, en Inglaterra. María Jesús Borgoño Pascual es licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Valladolid (España) y trabaja como traductora e intérprete freelance y profesora de idiomas.